FARO ORIENTAL

AÑO I NÚM. 5

MAYO DE 1912

«No hay religión superior á la verdad.»

(Divisa de los Maharajás de Benarés)

Pláticas breves

Sobre el tema de meditación inserto en el número anterior.

Tú eres la piedra y el artífice que la trabaja; eres la herramienta de que se sirve y la estatua que resulta.

Esta fórmula, parece adolecer de excesivo individualismo. Pero para que una cosa pueda ser bien comprendida, hay que estudiarla como parte de un conjunto, como un todo en sí, y como un conjunto de partes. Desde el primer punto de vista, relacionando nuestra máxima con las precedentes, veremos que todo lo que se diga del individuo, no se refiere á un *Yo* que considere á la humanidad entera como una parte de su *No-Yo*, sino á un *Yo* que sabe no ser más que uno de tantos.

Y es incuestionable que si la sociedad humana es ante todo la agregación de los valores individuales que la componen, el per-

feccionamiento del individuo es la condición más esencial para el progreso de la colectividad. ¿Qué pensaríamos de un constructor que se preocupara en extremo de la calidad de la argamasa y no examinase el punto de cocción de sus ladrillos? ¿Dejaría de ser deleznable el barro crudo de las individualidades, por el hecho de que las leyes sociales fuesen coherentes y perfectas?

En nuestro sentir el verdadero socialismo no puede ser otra cosa que la continuación y el complemento del bien entendido individualismo, al que definiríamos de buen grado como el mejoramiento de cada uuo ó sea el esfuerzo propio por sentirse cada nuevo día un poco más bueno y más entero que el día anterior.

Decirle al hombre que en sí mismo están el autor, la obra y los medios de construirla, no solamente significa hacerle comprender la posibilidad de una justicia universal, sino que además despierta dos nociones morales tan importantes como la de la responsabilidad y la de la propia confianza. La primera es la madre de la libertad; solamente aquél que acepta la responsabilidad de sus actos puede atribuirse la libertad de ejecutarlos. Y la libertad es sencillamente nuestra propulsión evolucionaria. Los deberes son las vías que nos encarrilan, pero la libertad es la que marcha.

Y en cuanto al sentimiento de la propia confianza, nada existe tan dignifican-

te como él. Aún cuando su exajeración nos lleve á hacernos ilusiones acerca de nuestras facultades y poderes, sería injusto achacar á un principio dado, los males que nacen de su abuso. Es éste el que de suyo es pernicioso, cualquiera sea la cosa á que se aplique. La propia confianza alza el velo tras el cual se ocultan muchas capacidades de nuestro ser, que sólo así pueden entrar en ejercicio, como recíprocamente la timidez, las condenaría á permanecer inactivas y acaso ignoradas por nosotros mismos, de tal manera que cuando un consejo eficaz acudiera en auxilio del tímido, éste se asombraría de realizar cosas que ni en sueños habría osado imaginarlas á su alcance.

Con arreglo á la máxima en estudio se comprende que la misión del hombre, por lo menos en lo que se refiere á los deberes para consigo mismo (*) consiste en adquirir perfecciones eliminando impurezas, como la estatua labrada en la piedra, adquiere la belleza y la verdad de sus formas, mediante la eliminación del material sobrante. Y así como hay que cuidar de que un golpe desatentado no haga saltar más piedra de la necesaria, dejando un hueco; del mismo modo hemos de eliminar nuestras impurezas cuidando de que no arrastren consigo trozos de nuestro carácter.

(*) ¿Qué deberes puede tener el hombre para consigo mismo?—El hombre se debe á sí mismo todo lo que le falta para ser perfecto.

En esta obra, cada uno puede hallar dentro de sí mismo todos los elementos necesarios, sin cuya premisa la palabra responsabilidad carecería de sentido.

Para terminar, recordemos, aunque sólo sea de pasada, que hay una importante y antigua Orden iniciática cuyos afiliados se dedican á la simbólica tarea de cubicar la piedra bruta; y, por si algo nos inspira, evoquemos también la frase evangélica dirigida á Cefas: «Tú eres piedra.... etc.» aunque lo que sobre ella ha de edificarse no sería precisamente una iglesia, sino el Templo del propio Dios, el Templo de lo divino en nosotros.

Tema de meditación

Piensa en aquel inmenso país hacia el cual se viaja por medio de la inmovilidad y al que se llega cuando el pensamiento mismo ha aprendido á permancer inmóvil.

(La explicación en el número siguiente)

Nada hay muerto en la Naturaleza; no hay nada de material que no posea en sí un alma oculta.

PARACELSO.

Advertencia al lector

La explicación del geroglífico planetario inserto en el número anterior se incluirá en la del símbolo que hoy publicamos.

Siendo análogo el asunto de ambos grabados, se hará su explicación en conjunto para mejor inteligencia.

El espíritu masónico

(CONTINUACIÓN)

Findel, lo ha dicho bien alto: «La Masonería efectivamente práctica, se manifiesta » bajo la forma que le es peculiar y propia, » es decir: por el amor del prójimo y por » una acción toda ella verdaderamente benéfica en todo sentido. Por consiguiente, deberá estimular todas las nobles facultades » del hombre, y enseñarle que la moral no » debe permanecer árida y el amor no ha » de quedar frío; que la razón no se la dejará » dominar por la quimera, ni la inteligencia » por el cá!culo; que las manifestaciones del » espíritu han de perder su ponzoña, las » diversiones su locura y la vida jornalera » su tedio».

Para todo verdadero Franc-Masón existen dos grandes principios naturales: el uno, íntimo, consiste en la tendencia á acatar el

gran mandato de toda vida, ser verdaderamente hombre de cuerpo y de espíritu, llenar los deberes que esta gran condición impone, y vivir satisfecho. El otro, que le es parecido, consiste en el esfuerzo firme para que ese mandato íntimo se vuelva una verdad para los hombres, y que él sea puesto en práctica en todos los actos de la vida.

En resumen: el espíritu masónico enseña á CONOCERSE Á SÍ MISMO, como principio de toda sabiduría, á SER MAESTRO DE SÍ MISMO como manantial de fuerza, y á ENNOBLECERSE, encaminándose hacia la belleza.

Si el espíritu masónico está caracterizado, EN LA ACTIVIDAD PERSONAL, por la posesión de sí mismo, y si el deseo de perfección moral, EN LA ACTIVIDAD SOCIAL, inspira al verdadero masón ideas de tolerancia, de progreso y de generosidad, no puede dudarse del beneficio que la divulgación de tan bellas enseñanzas debe producir en la humanidad.

*
* *

II.—El Hermano Tempels, tiene una manera muy curiosa de caracterizar la Masonería: « No existe—dice—y no ha existido » jamás sino una sola asociación que ha hecho » de la libertad su fundamento, su fin, su » método; esta asociación es la Masonería.

» No es una Iglesia, desde luego que no » tiene dogma ni cuerpo de doctrina; no es » una Institución clasificadora de las escue-

» las filosóficas, puesto que no tiene ningún » sistema de filosofía.

» Supóngase una asociación que formulase » así sus Estatutos:

» Artículo 1.º La sociedad no acepta *nin-* » *guna doctrina como definitiva*, ó como » suya.

» Art. 2.º Sin embargo, la sociedad incita » á sus miembros, á *examinar todas las doc-* » *trinas*.

» Art. 3.º Cada uno de sus miembros adop- » tará para sí mismo, la doctrina de su elec- » ción, quedando libre de conformar, á ese » respecto, su conducta, sin que los demás » tengan nada que reprocharle.

» Dirán los teólogos, que eso no reemplaza » á una religión, y dirán los filósofos, que en » eso no hay ninguna filosofía, y es precisa- » mente lo que la Masonería dice también.

» Y es por eso que el masón es natural- » mente tolerante.

» No insisto sobre esta virtud, de un carác- » ter tan esencialmente masónico, y que cono- » cemos y practicamos instintivamente si » somos verdaderos masones.

» ¿Qué es la tolerancia?—dice Voltaire en » su tratado sobre este asunto.—Es la heren- » cia de la humanidad. Estamos hechos de » debilidades y de errores; perdonarnos recí- » procamente nuestras simplezas es la pri- » mera ley de la Naturaleza.

» Pero hay más que eso. La Constitución
» Masónica del año 926, atribuída á Edwin,
» dice en su artículo 30: Vosotros seréis ser-
» viciales entre todos los hombres; les testi-
» moniaréis, tanto como podáis, una amistad
» fiel, sin inquietaros que ellos tengan otra
» religión, ú otras opiniones diferentes á las
» vuestras».

Otros documentos establecen, invariablemente, la misma regla. Tales pensamientos—dice Tempels—formulados en plena Edad Media, como fundamento de una asociación, elevan á los que los concibieron á la altura de los genios, que, de tiempo en tiempo, dan brillo á la humanidad.

Para ser de los nuestros, es necesario pertenecer á la religión sobre la cual todos los hombres están de acuerdo: *dejar á cada uno sus opiniones particulares.*

Ahí está el punto capital. El espíritu masónico nos enseña que todas las opiniones religiosas de nuestros conciudadanos nos deben ser respetables, y que un hombre no debe ser juzgado por sus ideas religiosas.

Esta noción del espíritu masónico ha sido precisada por un Hermano con una claridad particular: «El Masón, miembro de una so-
» ciedad de libre-pensadores, perteneciente
» á un grupo religioso cualquiera, puede ir
» con sus correligionarios á practicar sus
» opiniones, y venir, después, á practicar la
» Masonería con nosotros».

» Es en eso, precisamente en lo que con-
» siste la Masonería. Esta le dice al que lle-
» ga á sus puertas: tú serás aquí el solo
» amo de tu conciencia, tu conducta en mate-
» ria religiosa te pertenecerá. Tú tendrás
» aquí el derecho de permanecer dentro del
» error, el derecho de ser solo en tu creencia.
» Si tú careces de lógica y de firmeza, las
» enseñanzas te iluminarán, puede ser, pero
» libremente. Ejercer un control sobre tus
» acciones sería aminorar la libertad de tus
» actos. Si uno de tus hermanos te interpela
» sobre tu independencia, sobre tu resposa-
» bilidad de padre de familia, sobre la invio-
» labilidad de tu persona moral, tú recha-
» zarás el atentado. Los Hermanos del mundo
» entero condenarán al perjuro que en tí los
» ha deshonrado á todos».

Que los Masones se conduzcan en materia religiosa con las más raras inconsecuencias debe ser á los demás completamente indiferente. Ellos vigilan su honorabilidad. Por una presunción de derecho, las opiniones religiosas de un hombre no tienen ninguna conexión con su honestidad.

Tal es la suprema lógica de la libertad de conciencia, todo menoscabo á la cual es contrario al espíritu masónico.

Decía Jaures en uno de sus recientes discursos: «no somos el partido de la tolerancia». Es esta una palabra que Mirabeau tendría razón de denunciar como insuficiente, como injuriosa para la doctrina de los demás.

Nosotros no tenemos tolerancia, pero tenemos hacia todas las doctrinas el respeto de la humana personalidad y del espíritu que de ella procede.

Es lo mismo, exactamente, del punto de vista político: La pasión política como la pasión religiosa, son antimasónicas; los que posean y no se desprendan de estas pasiones no comprenderán jamás la masonería.

Esto no impide, en manera alguna, que los masones tengan sobre esas dos grandes cuestiones—la religión y la política—sus personales opiniones.

Una reunión de gentes inteligentes—como deben ser las que frecuenten las Logias—puede abordar el examen de todas las materias que interesen á la humanidad, pedir sus lecciones á la Historia, á la Ciencia, á la razón, para hacer con todas ellas el objeto de una enseñanza mutua. Si sus miembros comprenden mejor, y, por consiguiente, aprovechan las cuestiones estudiadas, no quedarán amenguados en la plenitud de su libertad personal, sino que, por el contrario, aprenderán á valorarla.

Así debe ser una Logia: interesándose siempre por la ciencia, siempre agena á la conflagración de intereses, á los conflictos personales, á las pasiones del momento.

Precisemos: en una discusión de la Cámara Belga, ante la cual se acusaba á la Masonería de inmiscuirse en la política, el Hermano Goblet d'Alvielle, respondió:

« Puede, acaso, reputarse monstruoso que
» hombres de todas las opiniones políticas,
» filosóficas y religiosas, se reunan para cam-
» biar francamente sus ideas, para discutir,—
» colocándose en distintos puntos de vista—
» las cuestiones del día, para entregarse en
» común á las obras de beneficencia, todo
» ello sobre la más completa y recíproca in-
» dependencia? Véase que esto, y no otra
» cosa, es la Masonería, y por consiguiente,
» ella está fuera y por encima del espíritu
» religioso y politico».

El Hermano Labay, decía: «Como la Franc
» Masonería está formada por la reconcen-
» tración de todas las conciencias y de todas
» las tendencias elevadas, el primer principio
» que ella afirma que es el humanismo de
» su moral. Ella elabora las ideas para el
» mundo entero, y no tiene nada de las sec-
» tas que reservan para sus iniciados algu-
» nas verdades particulares.

» Ella no tiene ningún partido: busca la
» verdad, y ahí está todo. Si trabaja en el
» secreto, lo hace para concentrar más sus
» fuerzas y no disiparlas en trabajos y dis-
» cusiones inútiles.

» El ideal no se crea sino en la calma y
» fuera de las luchas que dividen á los hom-
» bres. Pero una vez elaborado ese ideal por
» la Masonería, no lo conserva celosamente
» para utilizarlo como preparador moral de
» sus solos adeptos, sino que lo hace apro-
» vechar á la sociedad entera.

» Su acción se la puede comparar á la del
» prisma que recibe la luz de todas partes,
» y la devuelve, transformada, en una direc-
» ción precisa. La Franc-Masonería, después
» de haber refractado á la Sociedad entera
» le restituye nuevas individualidades que
» van sucesivándose hacia una finalidad cons-
» ciente.

» Su moral, no sólo busca agradar á todos los
» hombres, sea cualquiera la raza de donde pro-
» cedan; sea cualquiera el partido á que perte-
» nezcan, sino que ella busca más, busca unir-
» los entre sí por un pensamiento común. Reco-
» lecta diversos elementos pensantes de cada
» nacionalidad, ó más bien, los elementos
» mejores que están sobre las individuali-
» dades políticas, para constituír aquello que
» en otros tiempos se denominaba un RAMI-
» LLETE ESPIRITUAL.

» Ella no se opone jamás—como algunos
» espíritus prevenidos lo han insinuado,—al
» nacionalismo, pero sí lo orienta hacia un
» ideal más extenso, más humano; por con-
» siguiente, internacional.

» Su facultad de admitir las ideas más
» diversas, su sistema de reclutamiento, han
» inscripto dentro de su misma naturaleza
» el principio de la tolerancia».

Ed. Quartier-la-Tente.

(Continuará).

LAMINA V



Estudio alegórico de los planetas en función

(La explicación en el número siguiente)

Nota Editorial

Datos Esotéricos sobre las Noches y Días cósmicos

¡Iniciados; oíd!

La noche universal ha llegado á su hora; era preciso que así sucediera. Nunca ha sucedido otra cosa más que lo necesario.

Ha llegado y así como la noche de cada día sorprende sobre el surco al labrador perezoso, así muchos han sido los sorprendidos por la Gran Noche!....

Todo ha de ser bañado por las tinieblas, que son la luz del No Ser.

Sólo el Inmutable se halla ahora en su plenitud.

Lo mutable duerme y su sueño es el de la muerte. Sus cambios eran su vida en la Maya; agotado el movimiento, cesan los cambios; la vida en la Maya se detiene y lo mutable duerme el sueño de la muerte y no altera el Ser del NO-SER!....

¡Iniciados; oíd!

El sol de vida comienza á infiltrar sur primeros rayos entre las tinieblas de la Gran Noche. Lo mutable dormía y va despartando; estaba muerto y resucita!....

Cada cual resucitará como era y hallará su tesoro como lo dejó. Entended: cada potencia al sensibilizarse lo hará en su grado y condición propias; el Desierto se irá poblando de lo que despierte y el Sensibilizador se ajustará á la condición de los durmientes para armonizar lo antiguo con lo nuevo, siendo así como cada día prepara al día venidero no obstante el intervalo del nocturno reposo.

Y entonces ¡oh Iniciados! se formarán dos huestes de los despiertos: la de la Sabiduría (Consciencia) y la del Poder: (Voluntad); la de los que mueven sin moverse, y la de los agentes directos de todo movimiento; los que pueden mover, mas no pueden moverse y los que pueden moverse mas no pueden mover; los que habían triunfado, y los vencidos.

Bienaventurados aquellos en quienes este conocimiento se afiance, pues ellos se aproximan á la fusión de sus cuatro cadenas.

PAZ Á TODOS LOS SERES.

PAZ; SIEMPRE **PAZ**.

Filosofía Vedanta

(CONCLUSIÓN)

Nosotros somos el Yo, eternamente en reposo y en paz. No debemos llorar; no hay llanto para el Alma. En nuestra imaginación pensamos que Dios está llorando en su trono, movido por simpatía. Tal Dios sería indigno de ser alcanzado. ¿Por qué ha de llorar Dios? El llanto es un signo de debilidad, de esclavitud.

Busca lo más elevado, siempre lo más elevado, porque en lo más elevado está la dicha eterna. Si soy un cazador, cazaré un leon. Si soy un ladrón, robaré el tesoro del rey. Busca lo más elevado.

¡Oh Uno, que no puede ser limitado ni descrito! ¡Aquello que puede ser concebido en lo más interno de nuestros corazones! ¡Aquello más allá de toda comparación, más allá de los límites, inmutable como el cielo azul! ¡Aprended á conocer al Santísimo Uno! ¡No busquéis nada más!...

Donde no pueden llegar los cambios de la Naturaleza; pensamiento más allá de todo pensamiento, incambiable, inmovible, á quien declaran todos los libros y adoran todos los sabios. ¡Oh Santo, no busques nada más!

¡Unidad infinita más allá de toda comparación; sin comparación posible! Agua por arriba, agua por abajo, agua á la derecha, agua á la

izquierda; ninguna onda en esa agua, ni un rizo, todo silencio, todo dicha eterna. Así vendrá á tu corazón. ¡No busques nada más!

¿Por qué lloras hermano?—No hay muerte ni enfermedad para tí. ¿Por qué lloras hermano?—Ni el cambio ni la muerte fueron predicados de tí. Tú eres la Existencia Absoluta.

Yo conozco lo que Dios es, pero no puedo decírtelo. Yo no conozco lo que Dios es, ¿cómo puedo hablarte de El? ¿Pero no ves, hermano mío, que tú eres El; *tú eres El?* ¿Por qué andas buscando á Dios aquí y allí? No busques y eso es Dios. ¡Sé tu propio Yo!

Tu eres nuestro Padre, nuestra Madre, nuestro Amigo querido. Tú soportarás la carga de nuestras vidas. Tú eres nuestro amigo, nuestro amante, nuestro esposo. Tú eres nosotros mismos.

SWAMI VIVEKANANDA.

(Traducción especial para FARO ORIENTAL, por M. L. V)

Todo acto de pensamiento, de la palabra y del cuerpo, según sea bueno ó malo produce buen ó mal fruto; de los actos de los hombres resultan sus diversas condicioaes.

MANÚ.

Dominemos la lengua

Tema inspirado por el libro "A los piés del Maestro", de Alcione

«Ocupaos de vuestros propios asuntos y ejerced la virtud del silencio.»

(Palabras que el Maestro dijo á Krishnamurti.)

¡Cuán pocos son los hombres que saben dominar su lengua! A esto se refería el Apóstol cuando decía: «El que no peca con la lengua, es varón perfecto». Efectivamente son muy pocos estos hombres, y todos nosotros debiéramos incluirnos entre los pocos que existen. De todos los órganos, el más difícil de dominar es la lengua. La lengua es como una serpiente, que siempre está al acecho y nunca permanece quieta, no obstante ser tan pequeño el espacio donde se mueve y lo fácil que sería detenerla. Por eso se dijo: «Oh, hijos de los hombres! Son vuestros dientes como lanzas y dardos y vuestra lengua como espada penetrante».

También el Maestro dijo á Krishnamurti: «Es mejor hablar poco; es mejor todavía callar, hasta que estéis seguros de que lo que vais á decir es VERDADERO, BUENO y puede AYUDAR á otros. Antes de hablar, pensad cuidadosamente si lo que vais á decir tiene aquellas tres cualidades; si no las tiene, no lo digáis.»

Si analizáramos nuestras palabras antes de expresarlas, para ver si están revestidas de las tres cualidades mencionadas, no expresaríamos ni la centésima parte de las palabras que estamos acostumbrados á decir.

Lo que no queremos para nosotros, no debemos quererlo para los demás. Cualquier palabra por insignificante que sea, que toque nuestro amor propio, nos causa una desagradable impresión, pero casi nunca tenemos reparo en hablar sin piedad «de los otros».

La falta de caridad para con los demás, nace ordinariamente del orgullo oculto, que nos induce á menospreciar al projimo; y no dejan de apoderarse de nuestra lengua, el odio, la envidia y el egoísmo.

Para poder hollar el Sendero, también le fué dicho á Krishnamurti: «Lo mejor es acostumbrarse desde el primer momento á pensar cuidadosamente antes de hablar, porque cuando alcancéis la Iniciación, debéis fijaros en cada palabra, no sea que digáis lo que no debe decirse. Mucha habladuría vulgar, es insensata y vana: cuando es chismosa, es maligna. Así, acostumbraos á escuchar, mejor que á hablar; no expongáis opiniones á menos que os las pidan directamente. Las cualidades iniciáticas, en resumen, son: SABER - OSAR - QUERER y CALLAR: «y la última es la más ardua de todas» porque no todos sabemos callar.

Todos nosotros debemos seguir las palabras del Maestro. No cuesta mucho; con me-

ditar un poco basta, pues cada vez que se va á decir algo, es una oportunidad que se presenta para tratar de gobernar á nuestra lengua, y no dejarnos dominar por ella. Al principio nos parecerá esto algo difícil, como todas las cosas, pero insistiendo llegaremos á obtener la virtud del silencio.

No quiere decir esto que estemos siempre con ceño adusto, cual un presidiario; todo lo contrario, debemos unir el silencio á la amabilidad y jovialidad para con todos, hablando únicamente cuando sea oportuno y procurando siempre que lo que vamos á decir, sea VERDADERO-BUENO y pueda AYUDAR á otros.

Carmelo CANTELORO.

Noticias y Variedades

La «Oficina del Theosophist», sita en Madrás (India) ha empezado la publicación de una serie de Manuales de Ocultismo, en inglés, con objeto de contrarrestar la forma inadecuada y errónea con que han sido tratados estos asuntos, en libros de personas irresponsables, en los cuales se indican métodos muy peligrosos, tanto para el cuerpo como la mente de los incautos, que alucinados con la adquisicióu de *poderes*, se entregan á ellos irreflexivamente.

Los informes de los Manuales, escritos por expertos y cuidadosos investigadores, darán

indicaciones seguras y ciertas, las que podrán considerarse al principio de su práctica exenta de peligros, como simples hipótesis.

Los informes que da el primer Manual, por Irving S. Cooper, titulado: «Métodos de Desarrollo Psíquico» son del todo inofensivos.

Estas series contendrán útiles indicaciones sobre la vida espiritual y se recomiendan calurosamente á los estudiantes del conocimiento elevado, que sepan el idioma inglés.

—

El día 28 de Abril ppdo. se reunieron en la ciudad de Bagé (Rio Grande do Sul-Brasil) varios distinguidos caballeros que se proponen fundar una Logia teosófica y una Biblioteca Espiritualista pública. La Comisión organizadora quedó constituída con el Dr. Leonardo Brazil como presidente, el Sr. Cristóbal da Silva secretario, el Sr. Francisco Caggiano, tesorero y Enrique Piaggío, Raimundo Bossio y coronel Brizolara, vocales.

Uno de nuestros hermanos que hallándose de paso por aquella ciudad, concurrió á la segunda tenida, el 2 de Mayo, pudo observar la excelente orientación moral y práctica de los organizadores, pues están penetrados de la necesidad de «vivir la Teosofía» y no limitarse á saberla, y en general aceptan sus consecuencias en lo que concierne á la reforma de las costumbres, base del perfeccionamiento del carácter y de la evolución del Ser.

Hablóse extensamente sobre las doctrinas naturistas y su indiscutible bondad; sobre la conveniencia fisiológica y psíquica de la alimentacióu vegetariana, teniendo nuestro

compañero el placer de comprobar que el Sr. coronel Brizolara es un antiguo y entusiasta kneippista además de espiritualista convencido.

Esperamos que la Comisión provisoria y demás señores que la acompañan, continuarán en la senda emprendida, llegando así á la bella realización de su ideal.

—

La conocida casa editora del señor Ramón Maynadé—Princesa 14, Barcelona (España)—que tantos sacrificios ha hecho por la divulgación de la Teosofía, traduciendo obras notables, ha dado á luz su importante catálogo anual para 1912.

Actualmente hace una edición económica de folletos selectos, á precios baratísimos, que mucho recomendamos á todos los teosofistas.

Van publicados los siguientes:

El A B C de la Teosofía.

A. Besant:

Introducción á la Teosofía.
El Secreto de la Evolución.
Sistema vegetariano según la Teosofía, seguido de un juicio acerca de la Vivisección.
Significado y valor de la Teosofía.

J. C. Chatterji:

El Sendero de Perfección.

Franz Hartmann:

Afinidades Espirituales.

Arnaldo Mateos:

Los objetos de la Sociedad Teosófica.

Maynadé:

La Teosofía y su obra.

El valor de la Ética en el deber.

Hay otros folletos en preparación.

Su valor, surtidos, ó á elegir título, porte pagado, es el siguiente:

Por 25 folletos, 4 pesetas; por 50, 8 pesetas; y por 100, 14 pesetas.

Aparecerán sucesivamente los siguientes Manuales:

Medios para la Perfecta Salud.

Secreto de la Felicidad.

Meditación: Su propósito y práctica.

—

La «Logia Hiranya» ha recibido y agradece los siguientes envíos:

Revistas:

The Adyar Bulletin.—Adyar, Madrás.—India.

La Verdad.—Buenos Aires.

O Theosophista.—Órgano de la logia «Perseverancia», de Río Janeiro.

Destellos.—Antofagasta—Chile.

Alma.—Porto Alegre—Brasil.

Revista Teosófica.—Habana—Cuba.

Virya.—San José—Costa Rica.

Rayos de Luz.—Habana—Cuba.

Publicaciones:

Orden de la Estrella de Oriente folleto editado por el señor Ramón Maynadé para distribución gratuita.

Varios folletos de Teosofía, del mismo editor.

A Theosophia en suas linhas geraes.—Conferencia por el hno. Paulio Diamico en la logia masónica «Regeneraçao» de Porto Alegre.

En el mes de Abril deben haberse efectuado las sesiones de la Convención de la Sociedad Teosófica italiana en Turín presidiendo la señora Annie Besant.

No tenemos todavía informes sobre el particular, pero indudablemente el acto al que hacemos referencia será de proficuos resultados para la intensificación del espíritu teosófico en Italia.

—

—Informa la antigua y muy acreditada revista *Sofía*, de Madrid, que ha sido comenzada por el hermano señor Julio Garrido la versión española de la obra de Bhagavan Das titulada «Ciencia de la organización social ó Leyes de Manú á la luz de la Teosofía». El autor, dada su vastísima instrucción en la filosofía oriental y el hecho de disponer de una biblioteca como la de Adyar, rica en los preciosos documentos de la literatura sanskrita, habrá producido una obra que consultarán con provecho no sólo los que se dedican á los estudios teosóficos y sociológicos sinó también los filólogos y arqueólogos en general. Aguardamos con impaciencia la anunciada traducción.

CONSULTORIO

A cargo del señor I. Suryaputra — (Todo suscriptor puede preguntar lo que guste, pero se ruega lo haga con claridad y en el menor número de palabras).

C. C. (Mendoza) — La atracción sexual en sí, no tiene nada de impuro; la impureza comienza con las perversiones de la imaginación.

El sentido sexual como todos los demás, posee un uso normal y otro anormal. El primero no puede, en manera alguna, ser reprobado, como no puede serlo el uso

normal de cualquier otro sentido. Aún cabe decir que el sentido sexual es más importante que todos los otros, porque en lugar de referirse exclusivamente al individuo, se refiere á la especie.

El matrimonio es, por el momento, la manera menos mala de compaginar las exigencias del orden social con el uso del sentido sexual y por lo tanto debe considerárselo como aceptable y recomendable, aún cuando su forma presente será susceptible de modificaciones, como lo han sido las costumbres que al respecto existieron en otros tiempos. Sería un error considerar el matrimonio actual como una cosa definitiva. Esta es quizá una de las cuestiones que requieren en más alto grado el estudio de las persanas sabias y virtuosas.

El matrimonio es compatible con cualquiera de los grados del saber iniciático, y solamente deben abstenerse de él los que no lo necesitan; aquellos que por haber agotado todas las experiencias al respecto, carecen de la inclinación sexual. Y todavía sería discutible si estos tienen el derecho de no pagar «el débito á los antepasados» transmitiendo la vida como la han recibido. Aquel para quien este deber, agradable á la generalidad, llegara á ser desagradable, no por esto quedaría eximido de cumplirlo.

Si se reprimen los abusos y perversiones sexuales es sobre todo porque son dañosos á la especie; la absoluta castidad lo sería igualmente.

Podría decirse: «el célibe nace, no se hace» El célibe que se hace, ya sea fisiológica ó psicológicamente, es un ser deforme, y son muy problemáticas las ventajas de su acción individual ó social.

Señor E. Torres (Oruro).—Usted se pregunta: Si Buddhi-Manas, no puede descender del plano mental como expone uno de los autores citados, ¿de dónde salen la inteligencia y la consciencia (que no son más que aspectos manásicos) en los seres del plano astral mencionados por el otro autor?

Hay contradicción evidente. No lo diré cual opinión es en mi sentir la más fundada, porque eso sería añadir otra opinión más.

Le haré una confidencia. La primera versión procede de una época en que no se quería tener nada de común con el espiritismo, y la segunda de un período de conciliación.... Poro, guárdeme el secreto ¿eh?